Camino de Santiago

Diario de Peregrino
El Camino a Pie, por
Fernando Alvarez Pardo
Del 28 de marzo
al
21 de abril de 2011

PROLOGO

No sé cómo empezar a contar algo que tengo que escribir, ya que mi experiencia como escritor es más bien nula, pero aquí describo parte de lo que me iba sucediendo durante los 25 días en los que he recorrido el Camino de Santiago andando, desde Saint-Jean Pied de Port (Francia) hasta Santiago de Compostela. Al escribir esto, me he permitido el lujo de usar palabras y expresiones que se usamos a menudo por mi tierra, con el único fin de hacer más amena la lectura, y lo único que pretendo es dar a conocer mi experiencia como peregrino relatada desde mi punto de vista y como buenamente puedo.

El camino de Santiago ha sido una aventura inolvidable, en donde he aprendido a apreciar hasta los más insignificantes aspectos de la vida, que a diario no nos damos cuenta de ellos, a valorar cada detalle de los que tenemos y que sólo nos damos cuenta de ellos cuando los necesitamos y no podemos usarlos, un sinfín de valores que son los que sustentan un viaje tan largo hasta Santiago, una experiencia que recomendaría a todo el mundo, y, seguramente, como escuché una vez decir a una peregrina, si todas las personas realizaran una vez en la vida este camino, cambiarían muchos aspectos de su vida y la forma en que la viven.

Inicié el camino solo, aunque ha habido días que he caminado, he comido, cenado, resguardado de la lluvia y sobre todo compartir muchas cosas con otros peregrinos, pero al fin y al cabo la peregrinación la he realizado solo, ya que creo que es la mejor manera de realizar este viaje, en el que nunca me puse una meta, salvo la de llegar a Santiago, nunca pensé en volverme atrás pese a la soledad del camino, nunca pensé en "qué hago aquí", ya que tenía bien claro a lo que venía, y nunca dije que no podía más ya que eso no entraba en mis planes.

Sé que algunos no llegan a entender el "porqué" de hacer un sacrificio de andar durante tantos días, pasando frío, calor, lluvia, nieve, hambre, sed y muchas cosas más, pero únicamente los que recorremos el camino entero sabemos por qué lo hacemos. Es muy difícil explicar con palabras las sensaciones que se sienten a lo largo del camino, ya que hay momentos y situaciones que no se olvidarán en la vida, como cuando el primer día, atraviesas en Saint-Jean Pied de Port la Puerta de Espagne, y te das cuenta de que empieza realmente tu aventura, y la emoción te llena por dentro, o cuando llegas al collado de Leopeder después de una subida tremenda, o cuando subes a la Cruz de Hierro, o cuando subiendo O Cebreiro entras en Galicia después de unos cuantos días andando, cuando llegas a Monte Do Gozo, y como no, cuando llegas a Santiago en donde todo se funde en un estado incomparable e indescriptible de emoción, satisfacción, alegría y muchas otras cosas más que no sabría cómo explicarlas. Y también cuando después de un día caminando y ducharme, llega el momento de caer encima de la cama rendido y agotado por el esfuerzo realizado, esos primeros minutos de descanso no tienen nombre. Estas y otras más, son emociones que se van sintiendo a lo largo del camino de los que se extraen los motivos reales por los que uno decide hacerlo y que muchas de ellas no se olvidarán jamás.

Pensándolo bien, puede que resulte aburrido, ya que todos los días en realidad se hace lo mismo, levantarse, caminar, comer, descansar y dormir, pero son los pequeños detalles como el sueño por la noche, el desayuno, el estado del camino, el tiempo, la compañía a veces, las gentes, el albergue, la cama, el bar donde cenas o el hambre y la sed que pasas, la ilusión por llegar y el miedo por no poder hacerlo, o cualquier otra situación que por pequeña o insignificante que parezca hace del camino que cada día que pasa sea especial.

En esta aventura que relato a continuación la cual he realizado muy a gusto y con muchas ganas, aunque siempre estaba presente en mí el miedo por si sufría algún tropiezo, una lesión, o un mal paso que me obligaría a regresar a casa, o cualquier otro acontecimiento que pudiese surgir a cualquier familiar o amigo, pero por suerte no he tenido que lamentar nada y he podido realizar el camino entero sin tener ningún tipo de problema, salvo algunos de pequeño interés que se irán comprobando en la lectura de este diario.

El camino lo he recorrido en 25 etapas que pongo al final de este prólogo, quizás son pocos días para realizarlo, ya que es mucho menos tiempo que la media normal para hacerlo (30 días), pero a medida que pasaban los días me encontraba cada vez con más fuerza, sobre todo los últimos ocho días, y terminaba las etapas más largas con menos cansancio que al principio.

Este diario va dirigido principalmente para ser leído por mis familiares y circulo de amigos, a cualquier otro interesado que espero que no le aburra la lectura, y por supuesto a futuros peregrinos que quieran, si les apetece, tomar alguna nota sobre el camino y a los cuales estoy abierto para cualquier detalle de los que les pueda aconsejar y que se quieran aventurar a realizar el camino.

El camino empieza con una buena preparación física, andando por todo tipo de terrenos, con barro, por monte, por asfalto, subidas y bajadas, con algo de peso en la mochila, con lluvia, calor, frío, etc. Durante estos paseos que yo hice, para prepararme tanto física como mentalmente, siempre pensaba en el día en que empezaría a realizar el camino y todo lo que me podría deparar esa aventura, y sobre todo con mucha ilusión y ganas de que llegara ese día. En realidad esta preparación también forma parte del camino, ya que sin ella es muy difícil de terminar con éxito esta aventura, aun así paso a relatar desde el día que salí de mi casa en Alborea (Albacete), hasta el día que llegué a Santiago de Compostela.

Fecha	ETAPAS DEL CAMINO	KM
28-mar-11	S. Jean Pied de Port-Roncesvalles	27
29-mar-11	Roncesvalles-Larrasoaña	28
30-mar-11	Larrasoaña-Uterga	33
31-mar-11	Uterga-Estella	29
01-abr-11	Estella- Torres del río	30
02-abr-11	Torres del Río -Navarrete	33,5
03-abr-11	Navarrete-Azofra	22
04-abr-11	Azofra-Belorado	38
05-abr-11	Belorado-Atapuerca	30
06-abr-11	Atapuerca-Rabé de las Calzadas	34
07-abr-11	Rabé de las Calzadas-Hontanas	20
08-abr-11	Hontanas-Boadilla del Camino	29
09-abr-11	Boadilla del Camino-Carrión de los Condes	26
10-abr-11	Carrión de los Condes-S. Nicolás del Real Camino	33
11-abr-11	S. Nicolás del Real Camino-El Burgo Ranero	26
12-abr-11	El Burgo Ranero-Arcahueja	30
13-abr-11	Arcahueja-San Martín del Camino	35

14-abr-11	San Martín del Camino-Santa Catalina de Somoza	31
15-abr-11	Santa Catalina de Somoza-Molinaseca	37
16-abr-11	Molinaseca-Pereje	38
17-abr-11	Pereje-Fonfría	35
18-abr-11	Fonfría-Barbadelo	34
19-abr-11	Barbadelo-Ligonde	34
20-abr-11	Ligonde-Arzúa	38
21-abr-11	Arzúa-Santiago de Compostela	40
	TOTAL KM RECORRIDOS	790,5

27 de marzo de 2011 (Alborea- Saint Jean Pied de Port)

Después de muchos días de preparativos, entrenamientos, emoción, nervios, etc., llega el día en que tengo que partir. A las 18:00 de la tarde me bajo con mis hijos y mi mujer a la plaza del pueblo a esperar al autobús que me lleve a Valencia, y a las 19:05 llega a la plaza y me toca salir corriendo detrás de él a pararlo, ya que como no había nadie esperando, se iba. En fin que cojo el autobús y a las 21:00 más o menos me para en la antigua cárcel de Valencia y voy a casa de mis padres para despedirme de ellos. Cuando llego, mi madre que me estaba esperando, ya me tenía la cena preparada para que no se hiciera tarde. Cenamos mis padres y yo, y seguidamente nos vamos a la estación de autobuses. A las 22:40 llega el autobús que me llevará a Pamplona, así que meto la mochila en el maletero y yo me subo en mi asiento que tenía reservado. Mientras, mis padres se esperan en el andén vigilando que nadie toque la mochila hasta que finalmente a las 23:15 sale el autobús, y por la ventana les digo adiós. Voy sentado en los asientos del final, y se oye un ruido bestial de los motores, pero por lo menos no tengo a nadie en el asiento de al lado, con lo que me acomodo lo mejor posible y me echo a dormir todo el rato que pueda. Y así, con el ruido del runrún, las paradas que hace y yo buscando una postura medio cómoda para dormir, se hacen las 5:15 de la mañana y por fin llego a Pamplona.

28 de marzo de 2011 (Saint Jean Pied de Port- Roncesvalles) 27 Km.

Son las 5:15 de la mañana, bajo del autobús y me percato de que hay un muchacho con una mochila y un bastón, me acerco y le comento si va al "Camino", y me responde que sí, pero que no sabe qué hacer ahora, ya que anda un poco despistado. Yo le digo que he quedado con un taxista de la zona que me va a llevar a Saint Jean Pied de Port, así que le hace la idea y se apunta para ir hasta Roncesvalles. Se llama Israel, es de Alcoy y es arqueólogo en paro, y en esto viene Patxi, el taxista con el que había quedado hace unos días, así que metemos las mochilas y cogemos camino de Roncesvalles. A todo esto no deja de llover y sin idea de parar, llegamos a Roncesvalles y dejamos a Israel en el Albergue de la Colegiata, que ya está abierto a estas horas, y nosotros cogemos camino de Saint Jean. Bajamos el puerto con la lluvia que no para y por fin llegamos a Saint Jean. Allí me despido de Patxi, el cual tiene algo de prisa y yo me voy a localizar la oficina del peregrino. Cuando llego, todavía está cerrada, ya que son las 7:00, así que me pongo el chubasquero y preparo los bastones que uno me cuesta un montón estirarlo, ya que parece que se ha roto, pero lo puedo arreglar como puedo y lo dejo fijo para todo el camino. Me pongo el gorro que me regaló Mario Candel que

es abriguico y además impermeable, también le pongo la funda a la mochila y mientras, abren la oficina. Me dirijo allí y como buenamente puedo con mi francés, les explico cómo he llegado hasta allí. Me dan un plano, un listado de albergues y me ponen el primer sello en la credencial y me despido de las dos mujeres que atienden la oficina.

Seguidamente me voy debajo de un tejado saliente que me resguarda de la lluvia, y allí en el suelo me hago un bocadillo con el pan de cereales que me había dado mi amigo Jesús, y lo relleno con una tortilla y media que me había preparado mi mujer para la ocasión. Me lo tomo tranquilamente y después me como un par de "almendraos" que me hizo mi madre para que me los llevara al Camino. Después de tomar fuerzas y prepararme y ajustarme la mochila, me acerco a un bar a tomarme un café con leche y después decido salir andando, así que me preparo bien para todo lo que me espera, y por si fuera poco no para de llover y hay muchísima niebla por arriba.

Por fin me pongo ya en marcha con mucha alegría, pese a las inclemencias del tiempo, pero después de tantos días de espera, aquí comienzo a dar mis primeros pasos de todo el recorrido que haré hasta llegar a Santiago. Son las 8:00 y abandono Saint Jean Pied de Port por la puerta de Espagne, para salir del pueblo y seguidamente empieza un repecho durísimo que subo muy despacio ayudado por los bastones.

En la puerta del refugio de Orisson

En el collado de Bentartea

Voy subiendo poco a poco y sin prisa. Alcanzo la mesa de orientación en donde hago alguna foto y descanso algo y continúo. A las 12:00 más o menos, llego al refugio de Orisson, que está cerrado y sigue lloviendo, pero a pesar de esto me siento en un banco que hay en la puerta y me como otro pan de cereales con otra tortilla y media que me quedaba y otro par de almendraos. Tomo bastante agua en la fuente y lleno la botella y continúo subiendo. A medida que asciendo, el aire sopla cada vez más fuerte, hace más frío, la niebla se hace más densa y no para de llover. A las 13:00 me tengo que poner la braga de cuello y un gorro de lana ya que hace bastante frío y aire. Voy andando tranquilamente, pero con mucho miedo a perderme, ya que la señalización es bastante mala y hay mucha niebla y no hay ningún peregrino para seguirlo, así que a través de la niebla y la lluvia, llego al collado de Bentartea, donde paro a descansar algo y tomar algunos almendrados. Aquí está sentada una coreana bastante agotada, que me preguntó a la salida de Saint Jean por esta ruta y siguió algo más deprisa que yo, le ofrezco un almendrao que toma con muchas ganas, aprovecho para hacerme una foto, descansar y continuar. Desde aquí el camino ya se hace más suave, e incluso algo de descenso hasta un refugio de montaña que no recuerdo el nombre en el que hay una

chimenea, un saco de dormir y unas indicaciones por si pasa algo a alguien. Desde aquí hay una subida hasta el collado de Lepoeder. Hace muchísimo frío y todavía queda nieve en algunos tramos sombríos, y por fin después de mucho subir, alcanzo el collado de Lepoeder. No puedo recrear la vista con el paisaje, ya que la niebla es muy densa y deja poco que ver, así que desciendo hasta Roncesvalles.

Aquí empiezo a descender y cojo el camino original que va directo hasta Roncesvalles, aunque luego me arrepentí de haberlo cogido, ya que los 3,8 Km que hay son muy cuesta abajo con una pendiente increíble, en la que me castigo mucho la planta de los pies, los tobillos, y sobre todo las rodillas. Durante esta bajada paro varias veces a descansar ya que es insoportable. Este tramo se me hace interminable hasta que por fin a las 16:30 llego a la Colegiata de Roncesvalles donde me quedo a descansar después de un día bastante duro.

Lo primero que hago es ducharme, lavar la ropa y seguidamente me hago un bocadillo con otro pan de cereales y unas lonchas de jamón que llevo en la mochila, y así que con unos cuantos almendraos y unas cuantas almendras, me doy más que por cenado.

Me tumbo en la cama a descansar hasta las 19:00 que empiezan a venir los peregrinos que llegan en el autobús de Pamplona, así que a las 20:00 me acerco a ver un poco la misa del peregrino que tanto había escuchado hablar de ella, pero a mí no me convence mucho, la verdad, así que sin pensarlo más me voy al albergue para ver que hago mañana, hablo con mi familia y a las 21:00 ya me meto en la cama hasta otro día.

29 de marzo de 2011 (Roncesvalles-Larrasoaña) 28 Km.

Son las 6.30 y empiezan a levantarse ya varios peregrinos y yo como he dormido y descansado bastante me levanto también. Lo primero que hago es bajar al sótano donde tendí la ropa del día anterior y compruebo que está bastante mojada, así que cojo el pantalón y lo tiendo arriba en una ventana para que se seque un poco mientras recojo, y el resto de la ropa la meto en una bolsa ya que todavía está húmeda.

Bajo a desayunar lo que llevo, que son cinco almendraos, un poco de miel y unas cuantas almendras, que con un café con leche que saco de la máquina me hago un desayuno de maravilla.

Ya preparado, cubro la mochila con la funda y yo me pongo el impermeable ya que está lloviendo y bastante. Todavía es algo de noche, pero como ya estoy listo salgo caminando. Voy muy despacio, aunque me encuentro bastante bien después de la paliza de ayer. Cuando salgo de Burguete hay un gran prado con unos caballos a los que llamo para que vengan y hacerles unas fotos para que los vea mi hija Alba que le gustan muchísimo.

En un prado a la salida de Burguete

en Linzoain almorzando algo

A medida que avanzo, la lluvia aprieta cada vez más, así que tengo que ponerme también el pantalón impermeable y una capucha, ya que con el sombrero me mojaba. Antes de comenzar a subir el alto de Erro, llego a Linzoain, en donde saco el último pan de cereales que me quedaba y lo relleno con seis lonchas de jamón que me quedaron del sobre de ayer tarde, y me hago un almuerzo de categoría. Mientras estoy allí sentado aprovecho para hacer una foto, ya que como está lloviendo no saco mucho la cámara.

Ya bien almorzado, continuo entre bosques de hayas, robles, abetos, pinos y una vegetación frondosa por la que se va abriendo paso únicamente el camino y así al pasar el alto de Erro, desciendo con mucho cuidado por el barro hasta Zubiri.

Son las 13:15, como es temprano decido continuar, así que paso a una tienda a comprar un poco de miel, unas pastas y unos plátanos para la cena y el desayuno de mañana. Por fin para de llover, pero hay mucho barro en el camino, y así despacio, entre subidas y bajadas llego a Larrasoaña. Voy al albergue y únicamente hay un peregrino que acaba de llegar y como no está el hospitalero, ya ha cogido cama, así que yo hago lo mismo.

Voy a preguntar por el bar por si puedo comer algo y me dicen que está cerrado, así que ya comeré algo más tarde. Lo primero que hago es ducharme y seguidamente, ya que parece que va a salir el sol lavo la ropa y tiendo también la que llevaba en la mochila mojada de ayer. Traigo el pantalón lleno de barro hasta las rodillas, así que tengo que esmerarme en limpiarlo. También aprovecho para lavar las botas que están perdidas de barro.

Son las 16:00, así que me como unas pastas rellenas con miel y me echo un rato la siesta. Cuando me despierto veo que ha salido el sol, así que salgo fuera y en unos bancos que hay me siento y llamo a casa para ver cómo va todo por allí. Al rato me vuelvo a la cama a descansar hasta que viene el hospitalero y le pago el hospedaje y me sella la credencial, y se vuelve a ir, dejando el albergue solo. Este albergue deja mucho que desear, es bastante frío, y con mucha humedad, pero bueno, por lo menos descanso que es lo importante. Seguidamente me pongo a escribir un rato hasta que me entra algo de hambre y me como otras pastas con miel y un plátano acompañado de unas almendras, así que a las 21:00 me meto en la cama a descansar y dormir todo lo que pueda, pero antes recojo la ropa que se ha secado bastante bien con el sol, ya veremos mañana que tal día hace, parece que lo hará bueno, en fin, mañana más.

Bajando hacia Zubiri

30 de marzo de 2011 (Larrasoaña-Uterga) 33 Km.

No he dormido mucho entre el frío, la humedad y el ruido de los colchones cuando se movía alguien. Son las 6:30 y están todos levantados a excepción de dos coreanas que siguen durmiendo. Yo recojo los trastos y voy al salón a desayunar unas pastas con algo de miel, unas almendras y una barrita de cereales. Comparto con Jose Luis, el único español junto conmigo, el desayuno, ya que aquí a estas horas no hay nada abierto para tomar algo, y así cuando terminamos salimos juntos andando.

Está lloviendo un poco, así que toca cubrir la mochila y ponerse el impermeable. Llevamos buen paso, más rápido del que yo llevaría si fuera solo, pero bueno me encuentro bien. Va saliendo el sol y deja de llover, por lo que me quito el impermeable, pero dejo la funda de la mochila para que se seque bien.

A las 11:00 llegamos a Villaba, donde compramos algo de fiambre, una barra de pan, fruta y unos zumos, y en unos bancos de un parque nos hacemos unos bocadillos que comemos con bastante hambre, una manzana, un par de zumos y una napolitana de chocolate. Cuando terminamos, salimos andando muy despacio, ya que la parada no nos ha sentado muy bien, pero poco a poco llegamos a Pamplona donde atravesamos todo el casco antiguo y vamos haciendo algunas fotos. A la salida de Pamplona se encuentra el campus universitario, en donde Jose Luis quiere ir a sellar la Credencial, pero como está un poco retirado del camino y está algo cansado dice que ya sellará en otro sitio.

A la entrada de Pamplona con Jose Luis

Son las 14:00 y atravesamos Cizur, en donde están sentadas la austriaca y la alemana (las rusas) que vi en la oficina del peregrino de Saint Jean Pied de Port. Atravesamos Cizur y comenzamos a ascender el alto del perdón hasta llegar a Zariquiegui donde nos pensábamos quedar pero al llegar al albergue nos encontramos que está cerrado. Jose Luis llama para preguntar y nos dice la dueña que no está abierto por que está de obras, y que vayamos a Uterga a unos 6 km más adelante. En esto que vienen las rusas que les toca hacer lo mismo que nosotros, así que antes de salir Jose Luis llama al albergue de Uterga para asegurarnos de que está abierto y nos dicen que no hay ningún peregrino y que podemos ir.

Con mucha calma salimos en dirección al alto del Perdón, al cual llegamos bastante cansados, sobre todo Jose Luis, y a todo esto a mitad de subida nos tuvimos que poner el impermeable otra vez, ya que comenzó a llover. En el alto aprovechamos para realizar unas fotos de este llamativo lugar, y continuamos con mucho cuidado por el barro y la pendiente hasta que por fin, a las 17:00 llegamos al albergue de Uterga en donde estamos solos, aunque luego más tarde también llegarían las rusas.

Al estar solos, se está de maravilla por la tranquilidad que existe. Aprovecho para ducharme y lavar la ropa, llamar a casa y seguidamente tumbarme a descansar un rato hasta que a las 19:30 bajo a cenar con Jose Luis al bar que tiene el Albergue. A todo esto las rusas ya estaban a medio cenar. Nosotros nos comemos todo lo que nos ponen sin dejar ni rastro en los platos, ya que el hambre es muy mala y hemos comido poco para toda la caminata que nos hemos dado. Cuando terminamos nos subimos a descansar, mientras las rusas se quedan todavía a terminarse la botella de vino que les han puesto que se ve que les gusta bastante.

Son las 21:00 y con el cansancio que llevo, no me apetece otra cosa que ir a dormir, así que hasta mañana.

En la puerta del albergue de Zariquiegui

En la cima del Alto del Perdón

31 de marzo de 2011 (Uterga-Estella) 29 Km.

He dormido como hacía mucho tiempo que no lo había hecho. Son las 7:00 y decido levantarme, voy a coger la ropa que todavía está un poco húmeda pero la pongo en los radiadores hasta que me vaya para que se seque. Preparo la mochila y voy a una sala a desayunar un trozo de pan con bastante miel y unas almendras y abajo me saco un café con leche de la máquina. Se hacen las 7:50 y ya estoy listo para salir, las rusas todavía siguen durmiendo, se ve que les sentó bien el vino de anoche.

Salgo como siempre muy despacio y con mucha calma y a las 9:30 llego a Puente la Reina, en donde paro a hacer alguna foto, tomar un café y continuar. A la salida, a 1 km más o menos, y después de una buena rampa, el calor empieza a apretar, así que me quito la chaquetilla y el sombrero y me quedo en manga corta por primera vez, y me coloco el sombrero de paja tipo japonés que llevo también en la mochila.

Paso por Mañeru, Cirauqui y llego a Lorca en donde decido parar para comer algo, y al mismo tiempo en una plaza con una gran fuente aprovecho para descalzarme y refrescar los pies en el agua que por cierto está bastante fría pero se siente un alivio enorme en la planta de los pies, una sensación indescriptible como muchas otras. Bueno compro algo de pan, y como todavía me quedaba algo de fiambre de ayer, me hago un buen bocadillo que me lo zampo en dos minutos y me como una manzana que también llevaba. Cuando termino me vuelvo a calzar y preparar y salgo andando.

El sol calienta pero bien, y por aquí existen pocas sombras, pero pronto llego a Villatuerta, la cual después de rodearla durante unos 1,5 km, salgo en dirección a Estella a donde llego después de unos cuantos sube y baja.

En Puente La Reina

En Lorca descansando

Son las 16:00, y a la entrada hay indicaciones para cuatro albergues, y decido ir al municipal que seguro que está abierto y es el que pilla más en medio del camino. Llego al albergue y cojo una cama, como casi siempre la de abajo, y como los demás días, lavo la ropa y como hace bastante calor y llevo unos cuantos días andando, aprovecho para lavar alguna cosa más de las que voy usando. Después me tumbo a descansar un rato y llamo a casa y le cuento a mi hija Alba que he visto unos potrillos y les he hecho unas fotos para que las vea cuando llegue. Cuando termino de hablar, me pongo un rato a escribir y luego a descansar hasta la cena. Bajo con Jose Luis que también está en el Albergue y vamos a un bar a cenar de menú que nos han indicado que se cena bastante bien, y como todos los demás días no dejo nada en los platos. Después de cenar, ya en el albergue a las 21:30 me meto en la cama y mañana será otro día.

1 de abril de 2011 (Estella-Torres del Río) 30 Km.

He pasado una noche fatal, había una que se ha pasado la noche roncando pero a lo salvaje y sin conocimiento, vamos que no hemos dormido casi nadie, y además la cama era corta y los pies me tocaban con la madera y tenía que tener el saco apoyado para no hacerme daño, y para postre entre el colchón y el somier de arriba apenas había 50 cm, y cuando me giraba a veces me daba con el somier de arriba, así que ya veremos cómo va el día de hoy.

A las 5:30 ya no puedo coger el sueño por los ronquidos o estruendos que hace la que he dicho antes, pero me quedo tumbado en la cama hasta las 6:00 que empiezo a prepararme la mochila. Cuando termino me bajo a desayunar lo que nos han puesto en el albergue, ya que en este estaba incluido el desayuno en el precio. Son las 7:00 y me tomo unas tostadas con mermelada, un vaso de leche con cacao y un cortado. Cuando termino me preparo para salir, pese a que todavía no ha amanecido del todo, pero bueno como estoy listo salgo andando y ya saldrá el sol mientras atravieso toda Estella.

La salida de Estella es de un kilómetro siempre hacia arriba, y a mitad paro para quitarme la camiseta de manga larga que llevo ya que parece que va a hacer bastante calor. Dejo Estella y llego a las bodegas Irache, donde está la fuente del vino, y como según indica en un cartel, a pesar de que todavía son la 8:00, me echo un trago de vino para poder llegar a Santiago. Continúo entre subidas y bajadas y decido echar por la ruta de la derecha de la antigua carretera, que me lleva a Azqueta, paso por su plaza y después de echarme un buen trago de agua, continuo hasta Villamayor de Monjardin, aquí me acerco a otra fuente en donde paro un rato

a tomarme una barrita, unas almendras y beber bastante agua, ya que el día se espera caluroso, y además hasta los Arcos no hay nada por medio y son unos 12 Km los que hay hasta llegar allí. Ya que estoy parado aprovecho para quedarme en manga corta para llevar mejor el calor, y así con mucha calma pero sin detenerme demasiado a las 13:00 llego a Los Arcos.

En la Fuente del Vino

En la llamada fuente del Moro

A la salida, en un parque me descalzo y meto los pies debajo del grifo de una fuente para refrescarlos y seguidamente me siento y me hago un bocadillo con la miel que todavía llevo en la mochila.

Hace bastante calor, así que bebo mucha agua y decido continuar hasta Torres del Rio a donde a las 15:30 llego, algo cansado. Durante este tramo me llama Jose Luis para decirme que también va hasta allí y que le coja una cama si puedo, así que así lo hago. Hoy he salido solo, ya que él tenía que esperarse para ir a correos a mandar cosas de la mochila ya que le pesaba demasiado.

Bueno me voy al albergue y una vez hechos los deberes me quedo durmiendo hasta que llega Jose Luis. Después llamo a casa y subo a descansar otro rato. Hoy me encuentro bastante cansado, no sé si por haber dormido poco, por el calor o por el cansancio acumulado de estos días. Aunque de momento lo voy llevando bastante bien, y suelo hacer más kilómetros de la media normal y lo más importante de todo es que no me ha salido ninguna ampolla, aunque los pies me arden cuando termino, en fin espero que continúe así.

A las 19:00 voy a cenar a un bar al lado del albergue y como siempre tampoco me quedo harto de comer, más bien me quedo con más gana, pero bueno qué le vamos a hacer es lo que tiene el camino. A la 21:00 me voy a la cama y creo que como todos los días no tardo mucho en quedarme dormido, así que mañana más.

Descansando un poco en el camino

Paseando a la entrada de Los Arcos

2 de abril de 2011 (Torres del Río-Navarrete) 33,5 Km.

He dormido bastante bien, ya que únicamente éramos tres en la habitación y las camas eran muy buenas. Desayuno en el mismo albergue unas tostadas, madalenas, galletas y un café con leche y a las 7:20 ya empiezo a caminar. La temperatura es muy buena y sopla una ligera brisa. Poco a poco llego a Viana en donde paro a comer y beber algo y de paso hago alguna foto, y sin más dilación continuo hasta Logroño.

Se hace bastante larga la travesía por Logroño desde que se entra hasta que se sale por la zona del Parque de la Grajera. Aquí en una fuente me descalzo para remojarme los pies y refrescarlos, ya que está haciendo mucho calor, aprovecho también para hacerme un bocadillo con lo que he comprado en un supermercado por el que he pasado. Cuando termino, ya con muchísimo calor, salgo en dirección a Navarrete. Atravieso todo el parque de la Grajera que por cierto está lleno de gente que ha venido a pasar en día, ya que es sábado, y de vez en cuando me llega el olor de la carne que están asando.

En Viana tomando algo de fuerzas

A la Salida de Logroño refrescando los pies

Por fin tras mucho caminar lo atravieso y unos cuantos kilómetros más andando con bastante calor, por fin a las 17:00 llego a Navarrete. Paso por el albergue municipal que no me gustó mucho la otra vez que estuve, así que decido ir a otro que he visto anunciado en el camino. Cuando llego me dice que solo hay dos

personas y me quedo encantado ya que el albergue es una maravilla y las camas son muy buenas. Como los demás días lo primero es ducharme, lavar la ropa, llamar a casa y tumbarme a descansar hasta la hora de cenar.

A las 19:30, decido ir a cenar a un bar que me recomienda el del albergue, así que voy para allá. La mujer me pone una cena riquísima con una botella de vino que comparto con Jose Luis, de aquí de la Rioja que está muy bueno, y como siempre no dejo con qué jugar en los platos. A las 21:30 me voy al albergue y me meto ya en la cama y no sé qué pasa después hasta que me despierto a otro día.

3 de abril de 2011 (Navarrete-Azofra) 22 Km.

Otro día que he dormido de maravilla. Hay mucha diferencia de estar en un albergue bueno y en condiciones a otros que mejor no hablar. Me preparo todo y a las 7:30 ya estoy listo y me acerco a una panadería a comparar algo para desayunar, ya que está todo cerrado.

El cielo está cerrado y amenaza lluvia, así que cubro la mochila y me pongo el impermeable, y en efecto a la media hora de andar, comienza a llover poco a poco y me pongo también el pantalón y la capucha, ya que hace bastante aire.

Andando con lluvia por La Rioja camino de Nájera

Llego a Ventosa en donde paro a tomar un café con leche sin entretenerme mucho continúo mi camino. Cada vez la lluvia se hace más intensa, así que a la entrada de Nájera paro a tomarme un zumo que llevo en la mochila y me resguardo un poco del agua. Al rato la lluvia que cae es poca, así que atravieso Nájera, pero a la salida empieza a caer una buena tromba y además con aire que hace que el agua se te meta por todas partes y ya empiezo a sentirme mojado. A todo esto, voy con un paso acelerado y rápido, y a las 13:30 llego a Azofra, en donde voy directo al alberque a quedarme. Allí me quito todo lo mojado que llevo, lo tiendo y seguidamente antes de nada me voy a comer de menú como todos los días y con la botella de vino de La Rioja.

Ha parado de llover y me dirijo al albergue en donde por cierto hace mucho frío, me quito la ropa que llevo que está algo mojada y a continuación me tumbo en la cama a descansar y echar una buena siesta, aunque por el frío no he podido dormir mucho, pero bueno.

Me levanto y voy al comedor y me siento a escribir un poco y luego llamo a casa. Me conecto a internet para poder ver a la familia, pero por lo visto no puedo activar la cámara web pero por lo menos mi hija Alba me manda 3 videos de todos en casa que sí los puedo ver.

Lleva toda la tarde lloviendo y cuando para un poco aprovecho para ir al bar más cercano y me como un bocadillo de tortilla de patata con pimientos bien bueno.

Son las 21:00, en el albergue hace algo de frío y humedad, fuera está lloviendo, así que no lo pienso mucho y no me queda otra opción que irme a la cama y mañana ya veremos.

4 de abril de 2011 (Azofra-Belorado) 38 Km.

Que asquerosidad de camas que hay en este albergue, serán de 70 centímetros o menos de anchas, y cada vez que te das la vuelta tienes que tener mucho cuidado, porque si no te caes al suelo, seguro que el que las diseñó, no durmió en ellas después de llevar 200 km andando.

Para colmo unos impresentables estuvieron dando por saco hasta las 24:00 y porque se levantó Jose Luis a llamarles la atención, en fin he pasado la peor noche hasta el momento.

Son las 6:00 y ya me levanto, preparo los trastos y a las 6:40 me voy al bar que me dijo el dueño que estaría abierto a esas horas, pero se ve que se ha quedado dormido, así que sin pensarlo mucho, pese a que todavía no ha amanecido, y está todo oscuro decido salir con mucho cuidado, y fijándome mucho en los cruces de no perder la dichosa flecha amarilla.

Voy saliendo del pueblo por un camino asfaltado que se va bien, pero a un kilómetro ya se termina y comienza un barrizal de miedo, al poco rato ya llevo las botas con más de dos kilos de barro cada una y para colmo todavía no se ve mucho. Camino durante 4 km con muchísimo barro que me cuestan bastante hacerlos, ya que cansa mucho andar así, pero bueno ahora el camino parece otra cosa y el barro no se pega tanto.

Caminando entre barro como podía a la salida de Azofra

Llego a Cirueña en donde voy al bar jacobeo y me prepara un desayuno de miedo y barato y además bien atendido, me estoy un buen rato desayunando y continúo.

Entre caminos con algunos tramos de barro, y con el cielo amenazante de lluvia, llego a Santo Domingo de la Calzada, en donde cantó la gallina después de asada, eso dicen de este pueblo. Atravieso el pueblo y después llego a Grañón en donde son ya las 13:00, así que compro una barra de pan y con chorizo del otro día me hago un bocadillo que no tardo mucho en limpiarlo, y lo acompaño de unas almendra. Mientras estoy allí, vienen unos vecinos del pueblo con los cuales converso un rato y me informan del camino.

Me despido y continuo caminando, paso por Redecilla, Viloria y Villa mayor, en donde tengo previsto quedarme, pero resulta que el Albergue está cerrado con lo que toca ir hasta Belorado que está a unos 6 km, así que tiro para allá sin pensarlo.

Menos mal que el albergue está abierto y queda a la entrada, es el mismo en el que estuve la otra vez, pera esta vez peor atendido y muy mal de estancia, ya que tiene cerrada la parte grande del albergue. Hay 6 peregrinos, pero como he llegado tarde (las 17:00), me toca coger una cama de arriba que no me gusta nada, pero bueno es lo que hay. Me ducho y me lavo únicamente la camiseta, calcetines y calzoncillos y la mitad del pantalón para abajo que viene lleno de barro, ya que es tarde y está algo nuboso y no se me va a secar nada, pero bueno hay que lavarlo sino no tengo nada para mañana. Seguidamente llamo a casa desde la cama tumbado, ya que el día ha sido muy duro, desde las 6:50 hasta las 17:00 son muchas horas andando, un total de unos 38 km, y además con el barro del principio.

Me voy a cenar al bar, me pone la comida regular y el vino áspero, agrio, seco y malo, malo, pero malo el cual me bebo como puedo, así que ya medio cenado recojo la ropa y la tiendo en sillas dentro del albergue por si se seca algo más, aunque lo dudo ya que no hay calefacción y hace bastante frío y humedad. En fin me voy a la cama y hasta mañana.

Camino de Belorado

Aquí en un pozo en Viloria de Rioja

5 de abril de 2011 (Belorado-Atapuerca) 30 km.

Son las 6:30, de la humedad que hay está todo empañado y la ropa mojada, no toca otra que meterla en una bolsa y más tarde cuando salga el sol ya la sacaré para que se seque. Voy a un bar que me dijeron que estaría abierto a estas horas y desayuno como Dios manda, después de la mala cena de anoche, y a las 7:15 ya estoy de camino, de paso aprovecho que veo un cajero y saco algo de dinero para los próximos días.

No sé la temperatura que habrá pero hace mucho frío, está totalmente despejado, sin una nube y se ve la escarcha en los sembrados y en las orillas del camino, así que debe de rondar los 0º grados.

Voy caminando siempre hacia arriba, y la temperatura ya va subiendo, así que en Villafranca Montes de Oca hago una parada y me quito la camisa de manga larga. Está todo despejado y brilla el sol, pero el aire viene algo fresco por aquí arriba, ya que viene de la sierra de la Demanda que todavía está nevada.

Desde aquí se comienza a subir hacia el alto de la Pedraja, con un fuerte repecho inicial que subo muy bien ayudado por los bastones que facilitan mucho las subidas con mucha pendiente como es esta. Despacio pero a un buen ritmo para ser subida, tras una hora y media llego al alto donde hay un monumento a los caídos en la Guerra Civil.

En la fuente de Villambistía

En el Alto de la Pedraja

La temperatura es alta, pero como sigue soplando el aire fresco se anda bastante bien. Por aquí se continua por una pista forestal entre bosque de pinos y robles que es lo único que se ve a ambos lados del camino, y así durante unos 5 km que se hacen interminables hasta llegar a San Juan de Ortega, en donde paro a hacer unas fotos de la iglesia.

Como todavía es pronto (las 13:00) y voy bien, decido continuar hasta Atapuerca, pero antes llamo al albergue para asegurarme, no me pase lo de otros días. Me dice la mujer que está abierto y me reserva una cama y a las 14:30 llego.

La dueña del albergue es muy atenta y el albergue es una maravilla. Me ducho y me indican un bar para comer bien, así que voy “pallá” ligero ya que son las 15:00 y no me quiero quedar sin comer que vengo “traspillao”.

Después de comer bien comido, se me quedan las piernas agarrotadas, casi sin poder moverlas, así que voy muy despacio hacia el albergue, en donde como hace muy buen tiempo, aprovecho para lavar bastante ropa que voy usando. Seguidamente aprovecho que solo estamos dos en la habitación y cargo la cámara mientras me echo la siesta. Después de doy un masaje en las piernas que me duelen bastante, sobre todo el gemelo izquierdo, y ya relajado me salgo fuera al sol a escribir un rato.

Mañana quiero llegar a Rabé de las Calzadas, a unos 30 km de aquí, así que llamo al alberque para ver como está y de paso saludar a Jose María que estuve con él la otra vez en su casa, y me dice que me reserva para mañana y que no me preocupe de nada.

Después llamo a casa y miro como está la ropa y recojo parte de ella y me tumbo a descansar otro rato en la cama hasta las 20:00 que salgo a tomar algo para cenar. Regreso a las 21:30 y me meto ya en la cama, ya que mañana me espera otro día agotador y se espera que haga mucho calor.

En Agés

6 de abril de 2011 (Atapuerca-Rabé de las Calzadas) 34 km.

A las 6.00 ya me despierto después de haber dormido muy bien, y a las 6:40 como no hay nada abierto salgo andando aunque todavía es de noche. La salida de Atapuerca comienza con una subida, no muy dura pero se hace larga y más a esta hora recién levantado y sin tomar nada. Cuando llego a lo más alto de la sierra de Atapuerca, ya se ve a lo lejos Burgos todavía iluminado. Desde aquí desciendo y atravieso varios pueblecillos en los que no hay nada abierto hasta que entro en Villafría, en donde comienza la famosa entrada a Burgos (8 km de asfalto), en donde paro en un bar a almorzar en condiciones, ya que son las 10:00 y llevo tres horas andando sin tomar nada. Una vez almorzado salgo andando por el asfalto atravesando Burgos. Durante este trayecto, tengo que parar varias veces porque la planta del pie derecho la tengo cocida del calor y me molesta bastante.

A la entrada de Burgos

Por fin después de dos horas andando entre polígonos, naves y comercios llego a la catedral en donde paso dentro a sellar la credencial. No pensaba sellar en ningún sitio que no fueran los albergues, pero dicen que aquí es el punto kilométrico 300 para los que salen de Saint Jean, así que después de 10 días andando, ya los llevo.

Aprovecho para hacer unas fotos, no muchas ya que tengo de la otra vez que pasé por aquí, y paso a comprar algo para comer y seguidamente continuar.

Son las 13:00 y hace bastante calor y todavía me quedan unos 13 km de camino. Me tomo un par de zumos y una manzana y empiezo a caminar, después de media hora ya salgo de Burgos, el sol aprieta que da gusto y no hay ninguna sombra. A las 14:00 aprovecho una fuente donde paro a descalzarme un poco, que llevo los pies cocidos del calor y de andar todo el rato por asfalto. Y así con mucho calor y con poca agua, ya que me la he bebido nada más salir, atravieso Tardajos y por fin llego a Rabé de las Calzadas, en donde me esperan en el bar.

Al llegar me tomo una cerveza con el hermano de Jose María y me acompaña al Albergue de su hermana que me trata de maravilla. No conocía el albergue ya que la otra vez no estaba abierto todavía. El albergue está fenomenal, muy anchos los espacios y muy bonito. Aprovecho después de ducharme, ya que hace mucho calor, para lavar el gorro, los guantes, la braga, pantalones y resto de ropa que llevo “caralante”, además de las botas que todavía tienen barro del otro día.

Me tumbo un rato a descansar y luego llamo a casa, y a las 19:00 me dijo Tina (la dueña) que vendría Jose María, y en efecto a esa hora se presenta allí, hablamos un rato y le vuelve a decir a su hermana que me trate bien, aunque yo ya estoy seguro de eso.

Me voy al bar con él y estamos allí un rato conversando y tomando algo hasta que me voy de vuelta al albergue a cenar. Tina me ha preparado una sopa, una ensalada y una buena tortilla de patata riquísima que me harto de comer, ya que desde el almuerzo y los dos zumos y manzana no he tomado nada, así que me pongo como el Kiko. Después de cenar aprovecho y me quedo un rato viendo la tele, ya que mañana me lo tomaré con mucha calma y no quiero madrugar mucho, así que a las 22:00 me voy a la cama y hasta mañana.

En el Bar de Rabé de las Calzadas con Jose María, su hermano, Jose Luis y Yo.

7 de abril de 2011 (Rabé de las Calzadas-Hontanas) 20 km.

A las 6:30 me despiertan las campanas de la iglesia que está en frente, pero aguanto en la cama hasta las 7.00 descansando. Después me levanto y dejo la mochila preparada, a excepción de las botas. Tina me ha preparado un desayuno con tostadas, mermelada, miel, madalenas, galletas, leche, café, cacao, en fin para qué decir cómo he desayunado, mejor imposible. Ya me dijo Jose María que iba a estar igual que en mi casa y la verdad es que he estado muy pero que muy bien.

Después de desayunar tranquilamente, me pongo las botas y a las 7:50 salgo caminando muy despacio, ya que no tengo prisa. A medida que voy andando paro para hacer alguna foto, aunque el paisaje por aquí no es gran cosa, nada más que sembrados y piedras y mucho sol que a las 9:30 ya me pongo de manga corta y me unto con crema protectora, sobre todo el brazo izquierdo que es el que le casca el sol todo el día.

Con mucho calor atravieso Hornillos del Camino y continuo por estos campos de Castilla, con la única imagen de sembrados, piedras, caminos interminables y poco más y así tras un rato andando, con el calor que hace llego a Hontanas, y en el Albergue El Puntido que me había recomendado Tina, me quedo allí.

Dos tramos de la etapa de hoy con poco que ver

Es pronto todavía, (las 12:40) así que me ducho y aprovecho para lavar más ropa de la que traigo, que hoy se va a secar bien. Me tumbo un rato en la cama y aprovecho para llamar a casa y a las 14:00 bajo a comer. Como todos los días no dejo nada en los platos, y es que cuando uno tiene hambre lo mejor es comer, así que eso hago. Después de comer me tumbo un rato a echar la siesta, aunque no duermo nada ya que están viniendo continuamente peregrinos y hacen algo de ruido.

Me levanto y aprovecho para escribir un rato en la terraza del albergue, aquí a la sombra se está muy bien, hay unos cuantos (todos extranjeros) sentados también, unos leyendo, otros fumando, otros tomando el sol, cada uno lo que le apetece, pero al fin y al cabo todos descansando del camino después de un día de calor como el de hoy. Después aprovecho que hay una fuente enorme con unos buenos chorros y me estoy un rato descalzo con los pies debajo del agua que está más que fresca, pero se relajan un montón los pies después del calor acumulado.

Cada vez llegan más peregrinos y muchos se quedan aquí ya que el siguiente albergue está a unos 10 km y hay que pensárselo mucho si continuar con este calor. Bueno yo me voy a la cama a descansar otro rato y a ver la tele hasta la hora de cenar algo, no mucho ya que hoy no ha sido el día muy duro, salvo el calor, y seguidamente después de cenar me voy a la cama que mañana si quiero hacer algo más que hoy.

8 de abril de 2011 (Hontanas-Boadilla del Camino) 29 km.

Como ayer el día fue muy relajado, me levanto a las 5:45 y bien descansado, bajo a desayunar al bar que ya está abierto y a las 6:15 ya estoy listo para salir. También se preparan casi todos ya que el día se espera caluroso y es mejor madrugar.

Yo caliento un poco las piernas y decido salir caminando pese a la oscuridad, y hay que tener mucho cuidado cuando se llega a un cruce de no perder la dichosa flecha amarilla, que si estás mucho tiempo sin verla es mala señal. Voy andando muy despacio, tranquilo y relajado, y así llego a Castrojeríz donde hago alguna foto y continúo.

A la entrada de Castrojeriz

En el alto a la salida de Castrojeriz

Son las 9:00 y el sol ya está avisando de lo que viene, a la salida de este pueblo hay un repecho de 1,2 km con una pendiente del 12% que indica al principio y parece que se pegan los pies al suelo. Cuando llego arriba hago unas fotos y descanso un rato. Seguidamente desciendo hasta Fuente fitero, donde paro a beber agua bien buena y fresca, aprovecho para comerme una manzana y una barrita y ponerme en manga corta y el sombrero de paja que está empezando a hacer calor.

A pesar del calor, voy caminando a buen paso, y así cruzo el río Pisuerga y entro en la provincia de Palencia, en Tierra de Campos. Ya he dejado atrás Navarra, La Rioja y la provincia de Burgos, y ahora tengo por delante unos 150 km en donde el paisaje ofrece poco que ver, aunque a muchos no les guste este trozo del camino, a mi no me importa, el terreno tampoco se diferencia mucho de los llanos de Albacete, y además los pueblos son distintos, las gentes con otras costumbres, otros acentos y otra forma de ver la vida, la verdad es que voy a gusto por estas tierras en donde se ven por las orillas del camino muchas manchas de collejas que están “en tó lo suyo” para cogerlas y comerlas. En fin un poco más que andar por estos caminos que por cierto están llenos de piedras y me hago mucho daño al caminar, y así poco a poco, a mitad de camino hago otro video del panorama que tengo en frente y después de una recta interminable desde que se ve el pueblo, a las 13:00 llego a Boadilla del Camino. Voy al alberque que me indicaron y solo hay una persona así que elijo la cama que quiero y me acomodo, como es pronto lavo la ropa que llevo “caralante” y aprovecho para afeitarme, que como no llevo espuma de afeitar, por reducir peso en la mochila, ya que no se puede meter de todo, me unto la cara con jabón de lagarto que uso para lavar la ropa, que deja la cara bien suave y arreando, es lo que tiene el camino, hay que arreglarse con lo poco que uno tenga a mano.

Después de comer bien comido y echar una mala siesta ya que están llegando bastante peregrinos, me levanto que hace muy buen día y salgo fuera al jardín estupendo y curioso que tiene el albergue, aprovecho para echarle algunas fotos y de paso escribo un rato. Paso la tarde descansando y muy relajado en el interior del albergue, ya que el pueblo es muy pequeño y no tiene nada, así que aquí me quedo tranquilamente.

Esto está lleno de extranjeros, sobre todo alemanes que hay unos 10 ó 12 y están unos a la sombra y otros tomando el sol que está cascando bien. Algunos están más “coloraos” que los tomates y siguen poniéndose al sol, en fin como dicen por ahí “donde no hay cabeza, tó son pies”.

Yo tomo algo de fruta para cenar, ya que no tengo mucha hambre después de la comida que me he “arreao”, así que a la 21:00 me voy para la cama que mañana también quiero madrugar.

Tomando algo en Fuente Fitero

Descansando en el albergue de Boadilla del Camino

9 de abril de 2011 (Boadilla del Camino-Carrión de los Condes) 26 km.

Son las 5:50 y soy de los más madrugadores, y como no hay nada abierto me toca echarme un par de tragos del bote de miel y una barrita y ya más adelante pararé a desayunar en condiciones. A la salida del alberque me toca preguntar por el camino ya que he perdido las flechas, así que me indican y con mucho cuidado voy caminando con mi paso tranquilo pero constante, y a las 7:30 llego a Fromista y en la plaza voy a un bar a desayunar algo.

Ya repuesto de fuerzas, tomo la mochila y a caminar, hoy la etapa no es muy larga, así que me lo tomo con mucha calma. No hay mucho que ver por estas tierras, así que voy aprovechando para hacer algún video y alguna foto en los pueblos por los que paso. El camino va todo llano y paralelo a la carretera, pero cuesta mucho andar por él, ya que tiene muchas piedras y duelen mucho las plantas de los pies y los tobillos.

El calor de estos días atrás parece que va desapareciendo y la temperatura no es tan alta. Y así y poco más a las 13:00 llego a Carrión de los Condes y justo a la entrada coincido con un desfile de asociaciones de carácter medieval, con caballos y banda de música y todo, así que aprovecho para hacer unas cuantas fotos, sobre todo de los caballos para que los vea mi hija Alba.

Una vez visto esto, decido ir al albergue que he visto en la entrada, un antiguo monasterio que aparentemente no está mal, pero por dentro tiene todas las puertas que no cierran mas que con portazos, y el descanso se hace imposible, luego las camas te hundes en ellas y por los lados te clavas la esquina del colchón, en fin que si lo llego a saber antes no me quedo aquí.

A la salida de Boadilla del Camino todavía de noche

Caminando por tierras Palentinas con poco que ver

Después de mal comer y no echar la siesta por los constantes zapatazos de las puertas, decido ir a un supermercado a comprar algo de fruta que no he tomado mucha durante estos días, y además compro unos yogures, zumos y unas palmeras para cenar y desayunar mañana. Me tomo algo de fruta y un yogur y ya quedo cenado, y luego me acerco a un bar aquí al lado a tomar un café con otros peregrinos, así que estoy un rato allí en una terraza al sol y después ya al albergue. Y a las 21:30 me despido hasta mañana que ya veremos cómo es la noche.

10 de abril de 2011 (Carrión de los Condes-San Nicolás del Real Camino) 32 km.

Vaya noche más mala que he pasado, hasta la 1:00 no me pude quedar dormido, entre las campanas del monasterio, y el sin parar de los portazos de unos y otros ha sido horrible pasar la noche aquí, así que la próxima vez ya sé dónde no tengo que quedarme, y por no hablar de la cama que no sé de dónde la habrán sacado, en fin entre unas cosas y otras, a las 6:00 me levanto, preparo y desayuno lo que compré el día anterior y a las 6:30 salgo andando y abandono Carrión de los Condes.

Hay 17 km hasta el siguiente pueblo, unos kilómetros llenos de rectas interminables y sin ningún pueblo ni nada interesante de por medio, así que con mi paso tranquilo voy haciendo kms poco a poco, tomando algo de fruta de vez en cuando, y para colmo me he dejado la botella de agua en el albergue justo cuando iba a salir, pero bueno no hace mucho calor y llevo un zumo que me tomo a mitad de camino.

A las 10:30 por fin llego a Calzadilla de la Cueza, en donde paro a tomar algo de fuerzas y descalzarme, que llevo las plantas de los pies ardiendo. Me tiro un buen rato descansando y van pasando peregrinos, cada uno con su paso, su manera de andar y ningún español.

Decido salir caminando y llego hasta Reliegos, donde paro otra vez a descansar algo, no mucho tiempo, pero lo suficiente para tomar algo y estirar un poco las piernas que si no se me quedan agarrotadas. Hoy no hace mucho calor, se está muy bien, así que continuo y llego a Terradillos de los Templarios, en donde hay dos albergues que seguramente se llenarán con toda la gente que viene de Carrión de los Condes, así que como no es muy tarde (las 13:00) decido continuar al próximo que está a unos 6 km de aquí.

A mitad de camino hablo con mis hijos que me hacen más ameno el trayecto en este tramo final que siempre se hace durísimo, y más cuando se pasan los 30 km andando. En fin a las 14:30 llego por fin al final de la etapa, no es mala hora para los km que he recorrido, así que me ducho y voy a comer al bar que tiene el albergue.

Caminando por una de tantas rectas interminables

Que tranquilidad que hay aquí, sólo hay 3 personas y aprovecho para echarme una siesta de las de partir la cama por la mitad si es preciso, en fin que descanso como un rey y a muy a gusto, así que me quedo un buen rato en la cama a relajar las piernas todo lo que pueda y a eso de las 18:00 más o menos me salgo a un salón y en un sofá me tumbo a escribir un rato, y al mismo tiempo descanso que me hacía falta.

Llevo 14 días con hoy y ya he pasado la mitad del camino, de momento no me puedo quejar, ya que no me molesta nada, únicamente el cansancio diario que es normal, aunque noto que se va acumulando y por las mañanas me cuesta más arrancar, aunque luego se me pasa y las plantas de los pies cada vez me duelen más, pero bueno viendo lo que hay por ahí, estoy perfectamente. El tiempo se me pasa volando, la primera semana ni me enteré y esta quizás se me ha hecho más largo por los paisajes desoladores que ofrece esta tierra, pero vamos pasa el tiempo y no me entero.

Bueno voy a tomar algo para cenar y mañana más de lo mismo y es que el día no da más de sí, salvo anécdotas o momentos que diferencian unos de otros, hasta mañana.

11 de abril de 2011 (San Nicolás del Real Camino-El Burgo Renero) 26 km.

Otro días más, parecido a los demás pero siempre distinto. Ha sido el día que mejor he descansado en lo que va de camino y es que me hacía falta después de la noche anterior. Me acosté a las 21:00 y me he levantado a las 7:00.

He desayunado lo que llevaba en la mochila ya que aquí no hay nada abierto a estas horas y seguidamente a caminar. Llego a Sahagún a las 9:00 y paro en la misma cafetería que lo hice la otra vez cuando vine en bici, ya que tiene una bollería recién hecha y buenísima, así que tomo fuerzas y continúo. Hoy no hay nada que elegir, es pasar el siguiente pueblo que es Bercianos del Real camino a unos 9 km de aquí y el paisaje ofrece menos vistas que los días anteriores, así que toca "conectarse a masa y andar a mi bola" y de este pueblo se llega a El Burgo Ranero, que es donde me encuentro, más de lo mismo otros 9 km con el mismo panorama que lo único interesante es ver las estructuras que hacen para la vía del AVE que pasará algún día por aquí, pero bueno es lo que hay.

Abandonando la provincia de Palencia

Caminando por Sahagún

A las 13:30 llego a El Burgo Ranero, me ducho y como hace buen día y aire lavo más ropa de lo normal que también se secará bien hoy. Seguidamente me voy a comer, y es el único día de lo que va de camino que como en condiciones ya que las anteriores los platos eran más bien escasos y más caros y además lo de hoy era bueno, en cantidad y barato, más que ningún día.

En la parte de Navarra y Logroño creo que se aprovechan de los peregrinos y que para muchos esto es un negocio y grande. Hoy ya he entrado en la provincia de León, donde más km recorre el camino, y por donde andará unos 6 días más o menos dependiendo de cómo me encuentre.

Hoy estoy en un albergue en el solo estamos 4 personas y es muy amplio, con un gran jardín una gran cocina, salón y es que para estar bien en un albergue, lo mejor es estar poca gente. Como en todo, siempre hay buenos y malos, hoy creo que estaré bien.

Después de echar la siesta, llamo a casa y me dicen que mi hija Lydia ya está empezando a andar un poquito, ya tengo ganas de verla. Luego me pongo a escribir un rato y después salgo a comprar algo a una tienda para cenar y desayunar mañana.

Cuando regreso a eso de las 19:30 tomo algo de cenar, recojo la ropa que ya está seca y la dejo preparada para mañana y a eso de las 21:30 me meto en la cama hasta el día siguiente que depende como me encuentre llegará o no a León, aunque lo dudo ya son 37 km y eso a estas alturas es mucho, pero bueno ya veremos, mañana más.

12 de abril de 2011 (El Burgo Ranero-Arcahueja) 30 km.

Otro día que descanso bien y con poco ruido, a las 6:50 me levanto y me preparo los trastos, me acerco a la cocina y me como un plátano y unas palmeras para desayunar. Abandono el albergue y aprovecho que está el bar abierto para tomar un café con leche y a las 7:30ya empiezo a caminar.

Abandono este pueblo que no sé de donde vendrá el nombre, pero aquí a las afueras hay una charca muy grande, de unos 500 metros cuadrados en la que estuvieron toda la tarde y noche croando las ranas, por eso lo de "ranero", y dicen por aquí que esa charca lleva toda la vida ahí, en fin curiosidades del camino.

Voy caminando y no veo a nadie ni delante ni detrás, únicamente me adelantas tres peregrinos cuando paro en Reliegos a descansar y tomar algo, y continúo hasta Mansilla de las Mulas, en donde hoy en la plaza hay mercado, la mayoría de puestos son de planteles para la huerta, pero hay por lo menos 20 puestos de estos, así que me entretengo un rato por allí mirando hasta que llego a la salida y paro en una zona de bancos a descalzarme para que se me aireen los pies y descansar. Mientras, vuelven a pasar dos de los que antes me habían adelantado, que se ve que habían parado en Mansilla. Yo continúo y sigo sin ver a nadie más, únicamente a estos que llevo delante todo el rato hasta que llego a Puente Villarente, y a las 14:30 con mucho calor llego a Arcahueja, en donde hay un pequeño albergue que sólo hay un peregrino así que allí me quedo.

Caminando por la provincia de León con sus Bodegas-cuevas

Después de hacer los deberes como en el bar del alberque que es del mismo dueño y en esto que viene otro peregrino, un alemán que va despacio y hoy se queda aquí.

Hoy la verdad, no he hecho mucho más, echar la siesta, mirar dónde llegaré mañana, tomar algo para cenar y descansar, que hoy han sido otros 30 km y eso se nota, ya que cuando llevo ya los 25, las botas parece que se peguen al suelo, pero bueno lentamente y sin muchas pausas hago los siguiente que me queden. Estoy un rato viendo la tele y a eso de las 21:30 me meto en la cama y hasta mañana.

13 de abril de 2011 (Arcahueja-San Martín del Camino) 35 km.

Qué bien que he dormido hoy, parece que lo necesitaba. A las 7:00 ya estoy listo y me dijo el del bar que hasta las 8:00 no abriría, así que tomo una barrita y salgo caminando. A las 9:00, antes de entrar a León veo la primera cafetería abierta, así que paso a desayunar en condiciones, que voy "traspillao". Cuando termino me dirijo hacia el centro de León, a todo esto hace un poco de frío y viene el aire algo helado que se me mete por todos los lados y eso que voy bien abrigado. Hago el recorrido por León, primero la plaza del ayuntamiento, la catedral y finalmente el Hostal San Marcos, en donde paso al interior a visitarlo, hacer unas fotos que es precioso y de paso que me sellen la credencial.

Caminando por las calles de León

Voy saliendo de León, atravesando pueblos pegados, siempre por asfalto hasta que llego a La Virgen del Camino, en donde ya e camino va paralelo a la carretera y por tierra. Llego a Valverde de la Virgen, en donde paro a hacer unas fotos en un campanario con unos nidos de cigüeñas y de paso me siento en una parada de autobús a la sombra a descansar un rato. A las 14:00, 2 km antes de Villadangos, llego a un bar que me dijeron que se comía muy bien, así que como ya es hora y el hambre aprieta, allí me quedo a saciarla.

Una vez con la tripa llena y es que de verdad que se come bien aquí, como digo con la tripa llena, despacio para coger otra vez el ritmo, llego a Villadangos en donde paso a ver el único albergue que hay, pero como está al lado de la carretera y no me hace mucho por el ruido, decido continuar hasta el siguiente pueblo que está a unos 5 km. San Martín del Camino, se llama, a la entrada hay un albergue pero está también al lado de la carretera y he visto anunciado otro que parece que tiene mejor pinta, y en efecto sólo hay dos personas y yo tres y la tienda está al lado.

Como todos los días hago los deberes y después de descansar y llamar a casa, me acerco a la tienda que no es muy grande pero para comprar algo de fruta y unos yogures me basta. Me siento en el jardín a cenar que se está muy a gusto y muy tranquilo. Cuando termino me voy un rato a ver la tele y conversar un rato con los cuatro que estamos aquí, a eso de las 21:30 yo me voy ya a la cama que mañana quiero madrugar para pasar pronto por Astorga, así que hasta mañana.

Aquí en León con dos que no me hicieron mucho caso

14 de abril de 2011 (San Martín del Camino-Santa Catalina de Somoza) 31 km.

No he dormido bien por el cansancio que llevaba, ya que ayer por la tarde no descansé casi nada. A las 7:00 ya estoy listo y esperaba que alguno de los dos bares que vi en la carretera al menos uno estuviese abierto, pero nada, así que me toca ir hasta Hospital de Órbigo, a 6 km ya desayunar. Cuando llego coincido con Jose Luis y con una italiana que hemos coincidió varias veces desde Atapuerca. Desayunamos todos y cada uno coge su camino, yo me despido de Jose Luis que dice que al llegar a Astorga se vuelve para su casa, y ya volverá en mayo para terminarlo, así que yo cojo mi mochila y mis bastones y poco a poco voy tirando para Astorga.

Por la mañana preparando la mochila

Camino de Astorga

A mitad de camino paro a descansar un rato y comerme unas galletas, en lo alto, antes de llegar a Astorga, a unos 4 km hablo con un señor del lugar y aprovecho para hacer un video y alguna foto, antes de entrar a Astorga paso por delante de la casa en que viví cuatro meses con mi esposa Mari-Luz. Hago unas fotos para que las vea y continuo, y cuando llego a la vía me encuentro que para cruzarla han hecho un puente que no tiene desperdicio, lo menos hay que recorrer 200 metros para cruzar la vía. En fin es lo que hay.

Ya entro en Astorga y hago unas cuantas fotos en la catedral y el palacio Episcopal. Aprovecho para mandar recuerdos a los compañeros que quedan todavía por estas tierras y sin nada más continuo.

Son las 13:15 y salgo dirección Murias de Rechivaldo y como es buena hora cuando llego, (las 14:15) aprovecho para meterme en el cuerpo un cocido Maragato con consistencia. El camarero me recuerda de la otra vez que estuve aquí y me trata de maravilla, así que cuando termino, además me tomo unas natillas y un cortado. “Hay, Dios mío, a ver quien se mueve ahora con todo lo que me he metido en el cuerpo”. Bueno aprovecho para sellar la credencial y me mentalizo para continuar por lo menos hasta Santa Catalina de Somoza, a unos 5 km, aunque son un poco cuesta arriba, pero me va a venir bien, por lo menos para rebajar un poco el cocido.

Aquí después de comerme un Cocido Maragato, típico por estas tierras

Hace algo de calor, y con las calorías que llevo, hace que el cuerpo coja una temperatura elevada enseguida, aunque sopla una ligera brisa que viene de El Teleno, todavía nevado, y permite andar bastante bien. A eso de las 17:00 llego por fin al albergue de Santa Catalina, cojo cama y como todos los días me echo a descansar que hoy ha sido un día bastante duro.

A las 19:00 me salgo a la calle a escribir un rato y conversar lo que puedo, que es más bien nada, con dos alemanas y un canadiense que dice que es descendiente de familia india, pero de los “indios de los que llevaban plumas vamos”, de los que salen en las películas.

Me siento bastante cansado y mañana el día será duro, no tengo nada de hambre, así que a las 21:00 me meto en la cama a descansar y a dormir lo que pueda, ya veremos qué noche paso, ya que estamos 9 personas y esto no es muy grande, en fin hasta mañana.

15 de abril de 2011 (Santa Catalina de Somoza-Molinaseca) 37 km.

Vaya nochecita que he pasado, tenía al lado a un australiano que a las 21:30 de anoche ya estaba roncando y no ha parado en toda la noche, no ha dejado dormir a nadie, yo le daba golpes en la cama y hasta le tiré una chancla para que se callara, pero al rato otra vez la misma, pero bueno es lo que tiene dormir en los albergues con más gente.

No sé la hora que será, pero he oído sonar una alarma así que me levanto y saco la mochila fuera para no molestar. Como todo está cerrado a estas horas, me voy comiendo unas almendras y unas galletas y a eso de las 7:00 ya salgo de camino. Cuando salgo del pueblo, empieza a hacer un frío de miedo, y cuando ya se hace de día, puedo ver la escarcha que hay y la verdad es que hace bastante frío, el día de más frio de todos los que levo. Las manos se me quedan heladas, y eso que llevo unos guantes y la nariz y la cara ni la siento.

Subiendo a Foncebadón muy temprano y con frío

En la Cruz de Hierro

Así con más frío que un tonto llego a El Ganso, y aquí tampoco madrugan ya que no hay nada abierto, así que sin pensarlo ni detenerme continúo. Poco a poco va saliendo el sol y va calentando algo y a eso de las 9:30 llego a Rabanal del Camino, donde paro a tomarme unas buenas tostadas y algo más para desayunar, y de paso quitarme el frío que llevo. Desde aquí empieza la parte de la subida más dura a Foncebadón, que voy haciendo bastante rápido y a buen ritmo, llegando antes de lo que esperaba. Aprovecho para hacer alguna foto y no me detengo más y al cabo de un rato llego a la cruz de hierro, aquí paro un rato y hago un video, y como manda la tradición, tiro en lo alto una piedra que traía en la mochila durante todo el camino, que cogí de casa de mi abuela Pura para que su recuerdo quede siempre vivo, además, viene firmada por mi mujer Mari-Luz, y por mis tres hijos Alba, Iván y Lydia, y por el gato Simba. Al dejar la piedra parte de todos nosotros quedará en estas tierras para siempre, y de paso dar las gracias a todas las personas, familia, amigos y demás que me han ayudado a que yo hoy pueda estar por estas tierras realizando el Camino de Santiago.

En fin, con mucha emoción aprovecho también para hacer alguna foto y sin nada más continúo. Me encuentro bastante bien, después de todo lo que he subido, me quedan sólo dos km de subida, mientras subo esto, me llama mi mujer y estamos un rato conversando y pronto alcanzo lo más alto de la subida. Ya desde aquí es todo bajada, el paisaje es maravilloso y la nieve está aquí al lado, y aunque está el sol, sopla un aire que corta.

Empiezo a bajar con mucho cuidado y despacio, ya que es peligroso por la pendiente que tiene y por las piedras sueltas que hay en el camino. Se hace bastante duro y pesado has llegar al Acebo, en donde paro a tomar algo para comer.

A la entrada de Manjarín

Descendiendo a Molinaseca

Como me encuentro bastante bien, salgo dirección a Molinaseca, y pronto llego hasta Riego de Ambrós, por un camino paralelo a la carretera y no tiene mucha pendiente, pero desde aquí a Molinaseca, se vuelve a meter por el monte, con muchas piedras, agua, barro y con mucha pendiente en algunos tramos, y así poco a poco entro en Molinaseca, que tengo que atravesar entera, ya que el albergue está a la salida, y a las 17:00 por fin llego y me tiro en la cama a descansar.

Somos alrededor de unos 30 en el albergue, y son todos extranjeros a excepción de yo, así que lo único que hago hoy es tumbarme en la cama y descansar. A las 20:30 tomo algo para cenar, no mucho ya que no tengo mucha hambre y ya me quedo tumbado en la cama durmiendo hasta mañana.

16 de abril de 2011 (Molinaseca-Pereje) 38 Km.

Estoy bien descansado, y a las 6:20 me levanto, me preparo la mochila y bajo a desayunar aquí en el mismo albergue. No tardo mucho en hacerlo y a las 6:50, todavía de noche, salgo caminando. No hay ningún problema por la oscuridad, ya que el camino hasta Ponferrada va por una acera paralela a la carretera. Pronto llego a Ponferrada y hago algunas fotos de los sitios curiosos, como en todos los demás lugares. Me cuesta bastante atravesar la ciudad, ya que el camino da mucha vuelta hasta salir y llegar a Columbrianos y Fuentes Nuevas, en donde paro en una taberna muy curiosa a tomar algo para almorzar.

En Ponferrada

Camino de Cacabelos

Se me ha hecho bastante corto el trayecto hasta Cacabelos, pero desde aquí a Villafranca del Bierzo se me hace larguísimo, con cuatro o cinco repechos duros, con mucho calor y por donde no corre apenas el aire.

A las 14:15 llego a Villafranca y me acerco a un bar que conocía que se comía muy bien, pero ya es Semana Santa y está todo lleno, así que sin pensarlo salgo de Villafranca, y a la salida, a la sombra de unos chopos me como unas galletas, un par de barritas y continuo, ya que quiero llegar hasta Pereje y aún me faltan 7 km, y el camino hoy está lleno de gente que han empezado muchos en Ponferrada y otros en otros sitios.

Bueno yo continúo mi marcha tranquilamente y por fin llego a Pereje muy cansado. Voy directo al albergue ya que el pueblo no es muy grande. Descanso, y me pongo a escribir un rato y a las 19:00 que me habían indicado que ya podía ir a cenar, me voy al bar directamente a comer algo en condiciones. Me estoy un rato viendo la tele y conversando un poco y me dirijo al albergue. Como todavía es pronto, me quedo charlando un rato con algunos, y a las 21:00 me voy a la cama que hoy ha sido un día muy duro, y mañana también lo será.

17 de abril de 2011 (Pereje-Fonfría) 35 Km.

Esta noche sí que ha sido mala, con eso del partido de fútbol y los impresentables o gentuza que vienen a hacer un tramo del camino y que no respetan nada, que lo único que les preocupa es llenar de sellos la credencial para luego presumir de que han hecho algo. Bueno que anoche fue un entrar y salir de gente hasta las 00:00 de la noche, y encima armando jaleo y para colmo a la una otro impresentable lio una que no nos dejó dormir hasta las 3:00 y mejor no entrar en detalles, total que a las 6:20 me levanto y me preparo para salir y a las 6:50 ya estoy en marcha.

Todavía es de noche y voy por la antigua nacional VI. Entro en Trabadelo, a unos 5 km de donde salí y paro a desayunar algo, por cierto malo, caro, tarde y mal atendido donde no pararé la próxima vez.

Voy caminando sin prisa, ya que lo peor está por llegar y el camino va todo el rato río arriba. Cuando llego a Herrerías, que es cuando empieza la verdadera subida, paro y me como un bocadillo de tortilla y sin detenerme mucho salgo para arriba. Al principio voy por una carretera y se anda bien, pero luego el camino se mete entre castaños y robles. Estos dos km son los más duros, la subida tiene mucha pendiente y el camino solo son piedras y cuesta mucho caminar, pero tranquilamente con un poco de esfuerzo llego a La Faba. De aquí faltan unos 5 km hasta O Cebreiro, el primer km que hago es parecido a los anteriores, pero los siguientes son más suaves los cuales hago bastante bien de fuerzas.

Subiendo a O Cebreiro y entrando en Galicia

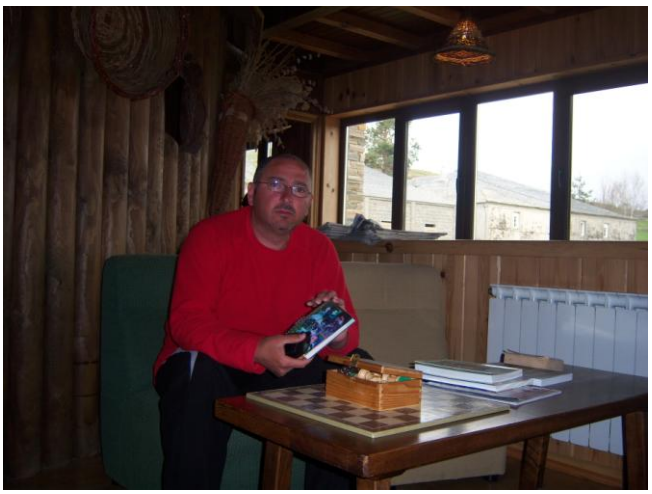
Por fin llego al alto y con la sorpresa de que como es domingo de ramos, y justo llego a la hora en que están saliendo de misa. Está abarrotado de personal arreglado de domingo, así que yo me meto por donde puedo y sin detenerme continuo.

Salgo de O Cebreiro y parece que voy solo, ya que la mayoría paran a descansar y cuando llevo un rato voy mosqueado porque no he visto ninguna flecha desde hace tiempo y ya me entra el miedo por si me he equivocado, hasta que por fin veo la dichosa flecha y me quedo tranquilo, y seguidamente paro a comer algo que llevaba en la mochila y aprovecho para descalzarme los pies y descansar tumbado en la hierba.

Bueno ya decido continuar y paso por el alto de San Roque, que no es muy duro y en donde paro a hacerme alguna foto, y luego hasta el dichoso alto do Poio, que el último km es durísimo, con mucha pendiente y piedras en el camino. Cuando por fin llego, empieza a haber algunas nubes y refrescar un poco, pero decido continuar hasta Fonfría, en donde me quedaré, que ya está bien por hoy.

No hay mucha gente en el albergue, pero mientras me ducho y lavo la ropa, empieza esto a llenarse y habrá unas 40 personas, casi todos de los que empezaron ayer u hoy y que van por ahí sin mochila, y que lo único que vienen es a fastidiar los albergues. Desde ayer ya se terminó la tranquilidad que traía hasta Molinaseca, que he estado de maravilla, y creo que va a ser así de malo hasta que llegue a Santiago.

En el Alto de San Roque



En el Albergue de Fonfría

Bueno yo me tumbo en la cama a descansar y a las 19:30 empieza a llover, y tengo que saltar de la cama para ir a recoger la ropa que tenía tendida, y la coloco encima de la litera como puedo ya que todavía está mojada.

Me pongo a escribir un rato hasta que llega la hora de la cena (20:30) y cenamos aquí unos cuantos en el comedor del albergue y nada más terminar, a eso de las 21:30 voy directamente a la cama y hasta mañana.

18 de abril de 2011 (Fonfría-Barbadelo) 34 km.

Pese a estar más de 40 personas, no he dormido mal, y es que a las 22:00, entró el hospitalero y mandó callar a todo el mundo y allí no se oía ni una mosca, de hecho ya lo venía avisando de antes que a partir de esa hora no se podía hacer nada y tenía que estar todo el mundo en la cama, vamos igual que cuando toca "silencio" en la mili.

A partir de las 6:00 ya empiezan a despertarse y yo a las 7:00 ya estoy listo para salir. Está algo nublado pero de momento no llueve así que aprovecho que ya se empieza a ver para salir, ya que no lo he hecho antes por el barro que hay en el camino, y a oscuras es muy pesado y peligroso.

A los 3 km hay un bar abierto donde desayuno de maravilla. Cuando salgo, veo que se están abriendo algunos claros en el cielo hasta que al rato se queda todo despejado. Mientras voy descendiendo hasta Triacastela, un descenso que se hace largo puesto que tiene mucha pendiente y piedras en el camino, y hay que descender con mucho cuidado ayudado por los bastones. En Triacastela paro a quitarme la camiseta de manga larga, ya que no hace mucho frío y la humedad se empieza a notar, y voy sudando muchísimo pese a que sólo he hecho que descender, aunque también es duro ya que hay que frenar el peso del cuerpo y el de la mochila.

Desde aquí salen dos caminos hasta Sarria, yo elijo ir por Xanxil, o sea por la ruta de la derecha, que es mucho más bonita y nada mas salir hay un puerto de unos 4 km que subo bastante bien, y luego otra bajada con mucha pendiente y mal camino, menos mal que por aquí ya no hay barro, ya que parece que no ha llovido nada.

A unos 10 km de Sarria, empieza a entrarme hambre y debo de comer algo, pero el bar por el que paso está a rebosar de gente y no hay quien se quede, así que continuo otros dos km y en este, aunque también hay bastante gente me quedo a comerme un bocadillo de lomo con queso que me está “buenismo”, y es que el pan de por aquí es muy bueno.

Ya repuesto de algo de fuerzas salgo hasta Sarria, la bajada también se hace larga y pesada y por si fuera poco sudando muchísimo, aunque hace algo de aire, pero hay mucha humedad por todo el recorrido, y lo noto porque voy bebiendo mucha agua, bastante mas de cuando andaba por Castilla.

Caminando por las tierras verdes de Galicia

Cuando entro en Sarria, voy a la oficina de Turismo para sellar la credencial, ya que considero que es otro de los puntos interesantes del camino. Bueno como me encuentro algo cansado y falto de fuerzas, entro en una panadería a comprar algo dulce que me como enseguida sin detenerme, y así con mucho calor, humedad y sudando mucho salgo de Sarria. Al principio es llano o cuesta abajo, pero luego viene otro km hacia arriba y fuerte. Hay muchos peregrinos que están por ahí descansando y a otros que voy adelantando, y es que voy a buen paso pese a todo lo que llevo detrás, y a eso de las 15:15 llego a Barbadelo, en donde en el primer albergue que veo que considero que está bien, ahí me quedo.

Después de ducharme y lavar la ropa, como todos los días, llega uno de los mejores momentos del día, que es después de tanto andar, tumbarme en la cama, esos primeros minutos tumbado son de un alivio y descanso impresionantes e indescriptibles. Me relajo todo el cuerpo, las piernas, espalda, cuello y sobre todo los tobillos que es lo que más me va molestando estos días, y me duelen mucho por la tarde al parar, aunque luego al día siguiente estoy bien.

A las 17:00 llamo a casa para hablar con la familia, decir donde estoy, como ha ido el día, en fin cosas, al igual que ellos a mí, y comentando la vuelta a casa que si no pasa nada será en 3 o cuatro días, ya veremos.

A las 18:00 se pone a caer otra tormenta de miedo, pero esta ha sido corta, unos 15 minutos, pero lo suficiente para mojarme en el rato de ir a recoger la ropa que tenía tendida. Como estoy aquí en la habitación y hay bastantes enchufes, aprovecho para cargar la cámara y el móvil, que ya aguantarán hasta que llegue a Santiago si no pasa nada. También me pongo a escribir un rato y a las 19:30 me voy a cenar que tengo bastante hambre y quiero acostarme pronto para mañana madrugar.

El camino está imposible, atestado de gente, de hecho acaban de venir tres que dicen que más abajo está todo lleno y no les queda otra que quedarse aquí pero en habitaciones de pensión que tiene este albergue, y lo más gracioso es que a las 19:00, todavía se ve gente pasar para adelante. Ya veremos mañana cómo está la cosa, no quiero llegar más tarde de las 15:30 hasta donde quiera llegar, por lo que pueda pasar.

Bueno son las 21:00 y me voy a la cama y hasta otro día.

Aquí apoyado en un árbol enorme y muy llamativo

19 de abril de 2011 (Barbadelo-Ligonde) 34 km.

Son las 6:30 y está lloviendo, por la noche también han caído tres tormentas tremendas. Me preparo para el agua y salgo pese a la oscuridad que hay todavía. Por estas tierras no hay otra cosa, cuesta arriba, abajo, vueltas y mucha agua por los caminos.

A las 9:30 llego a Ferreiros, en donde alcanzo a dos peregrinas, y vamos conversando un rato y resulta que el padre de una es de Peitieros, igual que la abuela de mi mujer, y además viene con ellos una prima que dice que un hermano suyo también vive en Albacete, en fin coincidencias de la vida. De paso hago unas fotos y se ponen conmigo también.

Desde aquí sólo quedan 100 km hasta Santiago

Caminando con lluvia antes de llegar a Ligonde

Bueno yo continúo mi marcha y me alcanza una pareja, que ella es militar y también conversamos hasta la entrada a Portomarín que es donde ellos se quedan. Vamos hablando de las ampollas y les digo que se echen mucha vaselina en los pies y cono no tienen y yo todavía llevo un tubo sin empezar de los 3 que me traje, y creo que ya no lo voy a usar, se lo doy para que lo usen, y al rato ya nos despedimos. Yo aprovecho que he entrado a Portomarín para sacar algo de dinero para los días siguientes y la vuelta, y de paso veo el pueblo, aunque después me toca dar otra vez la vuelta para atrás ya que el camino se desviaba a la entrada, así que voy para allá, y paro en un bar a comer algo. Al rato llegan también las de Peitieros y charlamos mientras comemos.

Me despido de ellas a las 11:00 y salgo de Portomarín, la salida, tras pasar un puente de hierro que a muchos les echa para atrás, es todo cuesta arriba durante unos 3 km. Yo me encuentro bien y voy a buen paso, pero a las 12:00 empieza a caer una tormenta y no hay nada donde resguardarse, así que toca mojarse pero bien, hasta que por fin veo una caseta hecha de chapas de unos 2x2 metros y allí me dirijo, y dentro estaban dos franceses, me hacen un hueco y allí nos quedamos un rato. Cuando para un poco, o sea que no cae tanto, pero sigue lloviendo, los franceses se marchan, y yo como veo que no tiene pinta de parar pues al rato también salgo. Voy a buen paso y ligero, me faltarán unos 12 km para donde quiero llegar, pero la lluvia molesta mucho y voy mojado, y así con lluvia, aire y frío atravieso Ventas del Narón y llego a Ligonde, donde hay un albergue, pregunto y como no hay mucha gente (2 sólo) me quedo.

Hago lo de todos los días y me tumbo un rato y al momento vienen cinco con bicis que se quedan y es que les ha caído una encima que ni con impermeable ni nada, y más en la bici, vamos que vienen chorreando.

Como está lloviendo, yo he tendido la ropa en unas sillas al lado del radiador. A las 19:00, con las dos únicas que había antes, dos chicas catalanas de tantas que hay ahora, estamos allí hablando y al rato nos vamos a cenar al bar de al lado, bueno a unos 300 metros que cuesta ir y más venir. Resulta que el bar donde estamos es “Casa Mariluz”, que estaba buscando toda la mañana pero no sabía exactamente donde quedaba, así que le hago una foto y de paso otra a nosotros que nos hace la dueña. Después de cenar y conversar un buen rato, nos vamos al albergue, yo me despido de ellas ya que no piensan madrugar mucho.

Son ya las 21:30 y estoy muy cansado, así que me voy a la cama y mañana ya veremos.

20 de abril de 2011 (Ligonde-Arzúa) 38 km.

Como no llevo nada en la mochila para desayunar, aguanto un rato en la cama ya que hasta las 7:00 no abrían el bar, así que cinco minutos más tarde estoy allí. Antes me despido de las dos catalanas que eran muy campechanas y sencillas. Bueno, yo desayuno y saco la credencial para poner el sello de "Casa Mariluz" que es otro de los que quería poner en la credencial, por mi mujer Mari-Luz.

Salgo ya del bar y está chispeando un poco, así que cubro la mochila y a mí mismo y salgo caminando. Llego a Palas de Rei, que serán las 9:00 y veo a muchísima gente, como ya no llueve aprovecho y me quito el chubasquero.

El camino está imposible, voy adelantando a muchísima gente, mas de 100 y cuando me detengo a tomar un bocadillo en no sé qué pueblo pasan otros tantos durante ese rato. Después de almorzar, salgo andando adelantando otra vez a muchos peregrinos y es que está a tope de gente, "da asco" y luego explicaré porqué.

Así poco a poco llego a Melide en donde quería parar a comer pulpo, pero es imposible, hay cola para sentarse y pedir, así que paso del pulpo y en otra ocasión será. Eso sí aprovecho en una pastelería para comer algo dulce para lo que me queda de etapa, ya que quiero llegar a Arzúa.

Aquí a la entrada de Melide

Caminando entre enormes eucaliptos

Salgo de Melide y durante unos 10 km mucha gente que me adelanta y más que adelanto yo, muchos grupos sin mochilas y haciendo el canelo, en fin, a las 15:00, cuando me faltan unos 5 km para llegar a Arzúa, empieza a caer otra tormenta bestial, y yo me resguardo en un tejadillo de madera de publicidad que cubre solo a mí, y la mochila se queda fuera mojándose, y encima al rato vienen otros dos que nos "repretamos" un poco como podemos para resguardarnos de la que cae. Estos dos salen tirando por que no tiene pinta de parar, y yo al rato también y que pase lo que pase. Voy andando y mojándome por todas partes y llego a Ribadixo, que hay dos albergues pero no me quedo pese a la que está cayendo, y al pasar por el segundo me encuentro con la coreana que conocí justo cuando salimos de Saint Jean y que después le indique el camino desde el collado de Bentartea hasta Roncesvalles, que casualidad que después de tantos días me la vuelva a encontrar, y también ha tenido que caminar lo suyo, ya que yo voy más rápido de lo normal.

Así, lloviendo y con muchas ganas de llegar al albergue, por fin entro en Arzúa, voy al primer albergue que hay nada más entrar y me dice que está completo, y las habitaciones también, me voy enfrente que hay otro

y lo mismo, más adelante pregunto en una pensión y lo mismo, nada de nada, por eso decía que el camino daba asco, y es que resulta que no hay nadie en los albergues anteriores, sino que hay en la puerta unos 40-50 mochilas de gente que se las traen y encima te quitan la plaza del albergue, después de llevar más de 35 km andando, y encima con la lluvia, es vergonzoso lo que pasa, esta es la cara amarga del camino, que no tiene nada que ver con el autentico espíritu del peregrino, sino que es el negocio lo que buscan en estos casos.

Bueno visto lo visto, pregunto por alguna pensión y me indican unas cuantas así que voy "pallá" ligero. En las dos primeras nada y por fin en otra hay una habitación sin tele ni nada, pero con baño y calefacción, así que me quedo bien a gusto, más que nada porque vengo empapado y con frío, y esta noche con lo del futbol también habrá jaleo cuando termine así que me quedo encantado.

Aprovecho que tiene una bañera y me doy un baño bien tranquilo, que falta me hacía, después lavo la ropa y también la que usaré para el viaje de vuelta que si no pasa nada lo haré mañana. Descanso un rato, poco, ya que se me han hecho las 18:00 cuando he llegado aquí. A las 19:00 bajo a pagarle a la dueña y voy a cenar al bar de enfrente. Allí, me como todo volando, y es que traía un hambre de lobos. Después regreso a la habitación, preparo ya la mochila y la dejo lista para la vuelta de mañana, ya que quiero llegar a Santiago y por la noche viajar de vuelta a casa si puedo. Así que mañana madrugaré bastante y saldré pronto y ahora a las 20:30 cierro todo y me meto en la cama hasta mañana.

21 de abril de 2011. Último día. (Arzúa-Santiago de Compostela) 40 km.

Me puse el despertador a las 5:30 para salir temprano, así que me levanto, termino medio bote de miel que todavía me quedaba que lo llevo desde Zubiri (2ª día) que lo compré allí, y también me termino las almendras que traje de casa, y así a las 6:00 ya estoy listo para salir.

Es de noche, pero por lo menos no llueve, salgo y voy por donde me indicaron y resulta que me meto por otra calle, y tras no ver ninguna flecha amarilla tras un km andando, ya voy con "la mosca en la oreja", y menos mal que veo una pareja que acude a estas horas a casa y me indican que voy al revés, así que me toca dar la vuelta para atrás casi hasta donde salí, y es que por mucho madrugar no amanece más temprano.

Una vez vuelto hacia atrás y caminando ya por el buen camino, a eso de las 6:30 todavía está todo oscuro y para colmo hay niebla, y entre árboles que todavía hacen el camino más oscuro. Delante de mi va andando una alemana que lleva una linterna en la cabeza, que veo que se va parando en todos los cruces, hasta que la alcanzo y vamos un rato juntos, sobre todo para no tener dudas en los cruces hasta que amanezca.

Al rato, ya con algo más de visibilidad, voy caminando sólo, y de repente me adelanta uno que parece que lleva prisa y cuando llega al siguiente cruce veo que gira a la derecha, y yo pensando que debería ir a la izquierda, ya que está el camino al lado de la carretera, así que cuando llego al cruce miro para la izquierda y veo el mojón del camino, pero como el otro ha salido volando, no me da tiempo a llamarlo, así que no sé por dónde parará ya que no lo he visto luego en todo el día.

Cuando me quedan 30 km, según los mojones que hay a lo largo del camino, paro a desayunar algo en un bar de mala muerte y un poco cutre, pero vamos, que cuando termino de desayunar se llena de gente que no ha madrugado mucho, y pienso “qué negocio que tienen aquí con el camino”.

Bueno salgo a mi ritmo tranquilamente y no veo a mucha gente ni por delante ni detrás, es buena señal, y cuando faltan unos 20 km hago otra parada para comerme unas madalenas y una palmera que compré antes, de paso me tomo una aspirina, ya que me duelen bastante los tobillos, sobre todo el derecho.

Caminando entre la niebla

Camino del monte Do Gozo

Al llegar a Pedrouzo, que hay dos albergues me doy cuenta de que todos se han quedado aquí, a excepción de dos que continúan delante, yo sin detenerme voy caminando, me encuentro bastante bien, no sé si será por la motivación de llegar al final o porque es ahora cuando mejor preparado estoy, y la verdad, después de esta semana, con las palizas que me estoy dando, termino menos cansado y con menos dolor que los primeros días.

Veo a las dos que van delante y se han parado en un bar, yo sin detenerme y viendo cómo voy comiéndome los km con las indicaciones de los mojones, hasta que veo el último que es el de 12 km, y ya no he vuelto a ver más, y es que luego me doy cuenta de que hay más de 12 km hasta Santiago.

Voy caminando entre eucaliptos enormes, subidas y bajadas y de repente otra tormenta de unos 15 minutos, pero lo bastante para no darme tiempo a resguárdame en ningún sitio, así que me tocó mojarme. Vuelve a salir el sol que por cierto quema sobre la ropa y me quito el chubasquero y la chaqueta. Tras un rato más, a las 14:00 más o menos, ya veo las primeras indicaciones del monte do Gozo y al rato veo el monumento del monte. Cuando llego, hay bastante gente pero muchos son turistas, no peregrinos, y yo aprovecho para hacer unas fotos y continúo. A medida que voy bajando, ya voy viendo Santiago, no puedo evitar que me caigan las lágrimas por la emoción después de tantos días Contento y tranquilo, entro por las calles de Santiago, y en esto se pone a caer otra tormenta, pero esta vez aprovecho y me resguardo en un patio de un edificio. Durante unos 20 minutos me estoy allí quieto esperando a que pare la barbaridad de agua que está cayendo, y cuando cae algo menos, con el chubasquero puesto me dirijo para el centro hasta que por fin llego a la plaza del Obradoiro y a la catedral. Aprovecho para hacer unas fotos y directamente me dirijo a la oficina del peregrino donde me sellan la credencial por última vez y me entregan el diploma por haber realizado el camino. También aprovecho para hacerme una foto con la credencial sellada.

Aquí en el Monte Do Gozo

Aquí en la Plaza del Obradoiro

Y aquí ya se termina todo, 25 días de aventura, unos 800 kilómetros y más de un millón de pasos con nieve, frío, lluvia, calor, barro, piedras, etc., pero al fin y al cabo tengo que dar gracias que no he sufrido ningún percance ni lesión, enfermedad o cualquier otra cosa que me hubiese impedido realizar el camino en su totalidad. Este era el miedo que tenía antes y durante todo el camino, que ocurriese algo que me obligara a marcharme, pero por suerte al final lo he conseguido.

Bueno ahora toca preparar la vuelta a casa, así que después de comprar algún detalle para los más allegados, me dirijo a la estación de autobuses y saco el billete para casa. Son las 18:30 y hasta las 21:30 no sale el autobús, así que voy a la cafetería que por cierto es muy amplia y muy tranquila, y con una música de fondo relajante, aprovecho entre alguna lágrima que otra a terminar de escribir lo último de este diario el cual finalizo con la frase “gracias a todos y hasta la próxima.”

En la oficina del Peregrino de la Catedral de Santiago con mi último sello en la Credencial

Esta es mi credencial que porté a lo largo del camino con todos sus sellos.

Santiago de Compostela, 21 de marzo de 2011. 19:30 horas.